

## Literatura norteamericana de frontera: la visión biocéntrica de Wallace Stegner

María Marcela González de Gatti

### Resumen

Este trabajo presenta la obra del escritor Wallace Stegner desde una perspectiva eco-crítica, estableciendo interconexiones entre textos literarios de ficción y no ficción y una ética y praxis ambientalistas. Se analizan la novela *Angle of Repose* y la célebre "Wilderness Letter" en el contexto de una visión desmitologizante de la conquista del Oeste norteamericano. Dicho análisis se centrará en la potente metáfora proveniente del campo de la ingeniería, basada en el concepto de "ángulo de reposo" (ángulo formado entre la generatriz del cono de un montículo de granel sólido y su base). Entre otros empleos de dicho ángulo se destaca el cálculo del nivel de corrimiento de las cargas en los transportes, y el concomitante impacto sobre su estabilidad. Esta figura tiene profundas implicancias en las relaciones establecidas entre los personajes, entre los temas explorados, entre el presente y el pasado, y especialmente entre el ser humano y su medio ambiente. A partir de una pieza clave de una ciencia denunciada desde una conciencia ecológica, Stegner construye, con pericia arquitectónica, una obra que pone de manifiesto una metodología de la inclusión, empleada para echar una mirada biocéntrica hacia el pasado, el presente y el futuro.

### Abstract

This article presents the work of American writer Wallace Stegner from an eco-critical perspective and establishes connections among literary fiction, non-fictional texts, and an environmental ethos. Stegner's novel *Angle of Repose* and his celebrated "Wilderness Letter" are analyzed in the context of a de-mythologizing vision of the conquest of the American West. Such analysis will focus on the telling engineering metaphor of the "angle of repose," which is based on the notion of the minimum angle made by the inclined plane with the horizontal surface. When granular materials are poured onto a horizontal surface, a conical pile will form. The internal angle between the surface of the pile and the horizontal surface constitutes the angle of repose and is related to the density, surface area and shapes of the particles, and the coefficient of friction of the material. This figure of speech has profound implications for the relationships established among the various characters, among the themes explored in the fictional text, between the past and the present, as well as between the human being and his natural environment. With a key concept borrowed from one of the traditional sciences, called into question from an environmentalist angle, Stegner constructs, with immaculate architectonic skill, a revealing and inspiring work to cast a bio-centric look at the past, the present, and the future.

El Oeste norteamericano constituye una región compleja y multifacética y lo propio ocurre con la denominada "*Western literature*." Como región y como mito, el Oeste ocupa una porción significativa de la tradición literaria norteamericana, que incluye expresiones de la corriente literaria principal, y expresiones clasificadas habitualmente como

periféricas, tales como la literatura Méjico-americana, la literatura indígena nativa, la etnopoética, y otras denominaciones. La potente riqueza de la historia del Lejano Oeste ha determinado que gran parte de la literatura “western” permanezca anclada en los tiempos y espacios épicos de la conquista. Max Westbrook lamenta los vituperios sufridos por la literatura “western” en virtud de su asociación con las “óperas ecuestres de Hollywood” y los “estereotipos de bolsillo ofrecidos en las terminales de ómnibus”, prejuicios que han ido cediendo, especialmente desde la fundación de la Asociación de Literatura “Western” en el año 1966 (Westbrook xvi)<sup>1</sup> y a la luz de más recientes llamados a reordenar los géneros literarios, con predominio de discursos realistas por encima del nihilismo post-estructuralista” (Love 236). Al referirse a la gran dificultad que aún existe para definir los rasgos propios de la literatura del Oeste, James H. Maguire cita al escritor Wallace Stegner, quien considera que los escritores “western” han respondido a su miedo a la dispersión de los elementos unificadores de su tradición, aferrándose a la historia y demarcando una profunda dicotomía entre el presente y el pasado (Maguire 6). La mirada retrospectiva de los escritores está en mayor o menor medida teñida por diversas interpretaciones –mayormente triunfalistas o revisionistas– de la historia norteamericana. Entre ambos extremos interpretativos emerge la particular visión ecologista y biocéntrica de Wallace Stegner (1909-1993). El presente trabajo analizará un texto ambientalista, “Wilderness Letter”, y una novela representativa de la ficción de Wallace Stegner, la obra galardonada con el premio Pulitzer del año 1972, *Angle of Repose*. En un mundo enfrentado a una crisis ecológica global sin precedentes conocidos, la obra de Wallace Stegner ofrece posibilidades de lecturas nuevas basadas en la premisa propugnada desde la crítica ecológica de que “la cultura humana se encuentra íntimamente conectada al mundo físico, afectándolo y siendo afectada por el mismo” (Glotfelty xix).

La vida y la obra de Wallace Stegner resuelven el difícil desafío existente en el seno mismo de la actitud ecocrítica, según la define una serie de autores preocupados por trazar los alcances de la misma. Simon C. Estock analiza esta tensión señalada en primer lugar por Lawrence Buell en su obra *The Environmental Imagination*. Buell sostiene que la actitud ecocrítica debe estar conducida “en un espíritu de compromiso con la praxis ambientalista.” Por su parte, Michael P. Branco et al señalan que la

---

<sup>1</sup> Todas las citas de fuentes cuyo idioma original es el inglés han sido traducidas al español, con excepción de las citas tomadas de las dos obras literarias de Wallace Stegner que son objeto de análisis en este trabajo. En todos los casos, se trata de mi propia traducción.

actitud ecocrítica implica una tendencia hacia una “cosmovisión biocéntrica, una extensión de la ética, y una expansión del concepto de comunidad global integrador que incluya formas de vida no humanas y el medio ambiente físico.” Por último, Michael Cohen añade que por definición, la crítica ecológica debe ser comprometida, es decir, una crítica que “quiere conocer, pero también hacer” (Estock). Si bien Stegner no fue un crítico literario ecologista, su vida y su obra son emblemáticas de esta actitud ecocrítica, puesto que no sólo escribió desde su posición de escritor regionalista. También escribió y luchó por preservar los territorios naturales vírgenes de las regiones en donde se encuentran sus raíces. Stegner se formó como conservacionista bajo la poderosa influencia de John Wesley Powell, un pionero del movimiento de conservación del siglo veinte cuya obra atraía a Stegner porque Powell “personificaba la desconfianza de Stegner hacia la actitud hiper-romántica conocida como el Mito del Lejano Oeste” (Olsen 130). Stegner se enroló formalmente en el movimiento conservacionista de la década de los cincuenta que intentaba impedir que el Bureau of Reclamation construyera una represa sobre el río Green River en Dinosaur National Monument. Stegner también formó parte del Comité Green Foothills del Condado de Santa Clara, California, y participó de la Sociedad Sierra Club and Wilderness. Integró la Administración Kennedy como Asistente del Secretario del Interior, Stewart Udall, y trabajó en proyectos relacionados con la expansión de parques nacionales. Redactó escritos y pronunció innumerables discursos en defensa de una actitud ecológica hacia la tierra.

De su prolífica obra se destaca la “Wilderness Letter” elaborada a manera de manifiesto en apoyo de la aprobación del proyecto de ley conocido como “Wilderness Bill”. Dicho proyecto proponía destinar varios millones de acres de territorio público y bosques nacionales a la creación de zonas de conservación designadas por el gobierno federal. Los representantes de los estados del oeste y los intereses comerciales locales, principalmente las industrias minera y maderera, sistemáticamente bloqueaban la aprobación de la ley. Hacia los años sesenta, la posición del gobierno era más favorable y Stegner escribió esta carta dirigida a quien estudiaba el Informe de la Comisión de Revisión de Recursos Naturales para la Recreación. La carta, que finalmente impulsó la aprobación de la Ley en el año 1964, abría con esta poética defensa de la tierra como recurso natural espiritual y mental:

If I may, I should like to urge some arguments for wilderness preservation that involve recreation, as it is ordinarily conceived, hardly at all. Hunting, fishing, hiking, mountain-climbing, camping, photography, and the enjoyment of natural scenery will all, surely, figure

in your report. So will the wilderness as a genetic reserve, a scientific yardstick by which we may measure the world in its natural balance against the world in its man-made imbalance. What I want to speak for is not so much the wilderness uses, valuable as those are, but the wilderness idea, which is a resource in itself. (436)

Olsen sabiamente adjudica gran parte de la aceptación de la declaración de Stegner a su ética humanista holística, sin tonalidades elitistas o antropofóbicas (185). Stegner se dirige al pueblo norteamericano a través de una filosofía de la inclusión, con ganancias para cada individuo del proyecto de preservación, sin establecer una rígida dualidad entre el ser humano y una naturaleza suprahumana. Por el contrario, Stegner expresa su anhelo de que el ser humano pueda verse hermanado al medio natural, lo suficientemente competente como para pertenecer al mismo. El enorme poder de la carta se explica también por la capacidad de Stegner para desmitificar sin herir el inconsciente colectivo, reciclando el rico potencial mítico del Oeste para conferir a la región nuevos atributos emblemáticos – su “geografía de la esperanza” (441).

*Angle of Repose* (1971) es una novela representativa de su particular modo de enfocar el tema del Sueño Americano y el ideal de “individualismo salvaje” asociado a la Tesis Turner y la Teoría del Destino Manifiesto. Si existe una temática omnipresente en la novelística de Stegner, se trata, según lo propone Kenneth C. Mason, del “largo y difícil proceso por el cual se alcanzan valores generadores y preservadores de cultura” (Mason 34), un proceso que ocurre, en sus novelas, así como en la vida, en el seno de las relaciones familiares. Stegner emplea la metáfora del matrimonio entre espíritus aparentemente opuestos para cristalizar su visión del Oeste como fusión entre dos impulsos contradictorios. La novela está basada en un hecho histórico: la vida de la escritora e ilustradora Mary Hallock Foote (1847-1938). Su matrimonio con el ingeniero Arthur De Wint Foote truncó su promisoría carrera en la glamorosa costa del Este condenándola al exilio en las minas y los complejos de irrigación del Oeste. Stegner utilizó las cartas y memorias de Mary para contar la historia de Lyman Ward, un historiador y escritor contemporáneo ficticio dedicado a la reconstrucción de la vida de Oliver y Susan Burling Ward (los equivalentes de Mary y Arthur en la ficción), quienes son los abuelos que criaron a Lyman. Asediado por su propio fracaso matrimonial y confinado a una silla de ruedas, Lyman se retira a su granja de Grass Valley para escribir la biografía de sus antepasados.

*Angle of Repose* cuenta con la estructura narrativa de una caja china, con cambios continuos entre los mundos diegéticos e hipodiegéticos así determinados que despliegan la vida de los Ward. Oliver Ward es un

ingeniero activo y emprendedor, amante de la libertad, pero también socialmente ineficiente e ignorante de las artes, quien confía en su talento y conocimiento técnico para domesticar la naturaleza y transformar el desierto en un Edén. Susan Burling Ward es sensible, artística y refinada, y encuentra atractivo en la virilidad, integridad, y fortaleza física de Oliver. Sin embargo, los proyectos de Oliver enfrentan fracaso tras fracaso, y con el paso de los años, Susan comienza a darse cuenta de que Oliver ha estado persiguiendo una quimera. Mientras sigue deteriorándose la relación entre ambos, un colaborador de Oliver, Frank, se enamora de Susan. Durante un paseo privado entre ambos en las pasturas, Agnes, la hija de cinco años de Susan y Oliver, se ahoga en una represa construida por Oliver. Después del ulterior suicidio de Frank, y una separación de dos años, los Ward privilegian cierta reconciliación, o convivencia estable, despertando la curiosidad de Lyman con respecto al "ángulo de reposo" en el cual los encontró de niño. El título de la novela, *Angle of Repose*, se refiere a un principio convenientemente tomado del mundo de la ingeniería. El ángulo de reposo es aquel ángulo formado entre la generatriz de un cono y su base. Al acumularse un montículo de granel sólido, éste queda apilado en forma de cono. El ángulo de reposo es el que se forma entre el copete y la horizontal de la base, y es "aquel ángulo de mayor inclinación en el que una pila de partículas no consolidadas permanece estable y es controlada por la fricción entre las mismas" (*Earth Science Australia*). El valor de un ángulo de reposo es de fundamental importancia, por ejemplo, en el transporte de graneles por mar, pues tiene estrecha relación con el posible corrimiento de la carga que afecta la estabilidad. Con vehemencia casi arqueológica, Lyman intenta explicar "how such unlike particles clung together, and under what strains, rolling downhill into their future until they reached the angle of repose where I knew them" (Stegner, 1971, 211).

El ángulo de reposo que encuentra a los Ward inseparables y en un estado de equilibrio de tensiones y conflictos es un retrato alegórico de la relación de amor y odio que une el Este y el Oeste. *Angle of Repose* es una novela que expone las numerosas objeciones de Stegner a la romantización exacerbada de la frontera, que nos ha dejado, como lo manifiesta en *The Sound of Mountain Water*, "mitos, folklore, un conjunto de creencias y preconceptos que muchas veces se encuentran en conflicto con los hechos" (17). Uno de los principales hechos, históricamente negado como realidad, ha sido la aridez de la región. Para Stegner, los progresistas que vendían el Oeste como el nuevo Jardín de la Orbe contribuyeron a practicar una actitud evitativa de este hecho. Olsen comenta sobre las advertencias de Stegner en el sentido de que la ignorancia de la aridez del Oeste tendría resultados ecológicamente inmorales. Los oasis urbanos —de la época de

Oliver y de la de Lyman— en constante expansión artificial, que desconocían las limitaciones de la aridez y una provisión finita de agua, le recordaban a Stegner los ocasos y fracasos de antiguas civilizaciones sobrevenidos como consecuencia de la salinización o fallidos complejos de ingeniería. Por ello, una y otra vez alzó su voz en contra de grandes proyectos de reclamación de tierras y recanalización y embalse de ríos (Olsen 139). En respuesta al mito del “individualismo salvaje”, Stegner también minimiza el rol del individualismo, a favor de un comunismo, como protagonista mayor en la formación de la sociedad de frontera, y lo desmitifica como piedra basal de la construcción de la nueva riqueza, ya que reconoce que amplias porciones del Oeste se encontraban en realidad bajo el poder de grandes corporaciones. Como lo expresa el narrador de *Angle*: “One [dubious assumption] is that it [the West] was the home of intractable self-reliance (...) whereas in fact large parts of it were owned by Eastern and foreign capital and run by iron-fisted bosses” (134). Es una triste porción de la vida de los Ward la época en que Oliver desarrolla una fórmula para la fabricación de cemento, y por no patentarla, renuncia a las ganancias, que fluyen hacia una corporación, y Lyman descubre que si bien la agricultura era el principal emprendimiento de los grupos migratorios del Oeste, las actividades de industria, ingeniería y minería no le iban en zaga y danzaban al compás de una melodía orquestada en el Este. El narrador de *Angle* expresa: “The West would be in good part built and some think ruined by that cement” (192). Como si este comentario fuera insuficiente, el texto construye una profunda ironía al permitir que Oliver mismo vea cómo con su superior fórmula de cemento se erige una gigantesca represa, cuya construcción termina anegando el sitio denominado “The Canyon”, donde había vivido algunos años de felicidad temprana junto a su esposa.

A la versión idealizada del Oeste forjado con valores nuevos, Stegner contrapone una celebración de valores de la época victoriana, y de convenciones y actitudes asociadas con el Este. El ángulo de reposo entre los Ward se debe tanto a la tenacidad, el entusiasmo, la iniciativa de Oliver, como a los valores simbolizados por Susan: la fidelidad, la seriedad, el espíritu de sacrificio, la devoción al trabajo. El retrato de Susan que emerge de la percepción de Lyman confirma esta concepción sobre la fusión de valores en el corazón de la experiencia de frontera: “When frontier historians theorize about the uprooted, the lawless, the socially cut-off who settled the west, they are not talking about people like my grandmother. So much that was cherished and loved, women like her had to give up; and the more they gave it up, the more they carried it helplessly with them” (1971, 277). Tampoco es el Oeste de *Angle* un mundo masculino, con ausencia o subordinación femenina. La domesticidad no es el centro de la vida de

Susan, quien logra consolidar su profesión, adquiriendo cierta reputación, manteniendo contactos con el Este y asegurándose trabajos que ayudaron a los Ward en los momentos de declinación de la carrera laboral de Oliver. Este hecho sorprende a Lyman, quien observa: "I am impressed with how much of my grandparents' life depended on continuities, contacts, connections, friendships, and blood relationships. Contrary to the myth, the West was not made entirely by pioneers who had thrown everything away but an ax and a gun" (41).

La búsqueda epistemológica de Lyman produce una visión histórica correctiva del mítico Oeste, y en este sentido se magnifica la importancia de la metáfora central de *Angle*, como ángulo de reposo, o posición de descanso y equilibrio no sólo en las relaciones humanas, sino también en la relación entre el presente y el pasado. Lyman encuentra en el pasado la clave para dilucidar su presente. El pasado funciona como un depósito de seguridades y certezas que traen estabilidad a la vida actual de Lyman, en la cual se encuentra profundamente herido por la deserción de su ex esposa. Lyman descubre que sus abuelos eran dos seres verticales y que sólo por la ilusión óptica de la perspectiva podría decirse que se encontraron en algún punto. Al comienzo de la narración, Lyman se pregunta si Susan alguna vez habrá encontrado verdaderamente el ángulo de 30° equivalente al equilibrio y la paz, y confiesa que es lo que está anhelando para su propia vida. Sin embargo, al finalizar la novela, es la arquitectura la que provee a Lyman de una nueva figura para describir su situación. Al referirse a la posible reconciliación con su esposa, Lyman visualiza un falso arco, es decir, un arco que no constituye una estructura autosuficiente desde el punto de vista de las estabilidades: "it is the angle at which two lines prop each other up, the leaning-together from the vertical which produces the false arch. For lack of a keystone, the false arch may be as much as one can expect in this life. Only the very lucky discover the keystone" (568). Lyman tiene poca fe de encontrar la piedra clave que le permita rematar el arco de su vida. Los últimos años de Oliver lo encuentran dedicando su tiempo y esfuerzo a la difícil tarea de cultivar una nueva variedad híbrida de rosa, que ha denominado en honor de su hija muerta. Curiosamente, Lyman recuerda este hecho de su niñez, que no fue nunca compartido con Susan, al lado de quien Oliver permaneció años, cada uno con sus secretos profundos. El final de la novela encuentra a Lyman con verdades y certezas, pero con la gran incógnita de si podrá ser un hombre de mayor estatura que Oliver y perdonar a su esposa.

Stegner emplea la metáfora de ángulo de reposo, tomada del campo de una ciencia denostada a través de la agenda ecológica del texto, para construir una compleja red de relaciones no sólo entre los personajes y

entre el presente y el pasado, sino también entre el ser humano y el mundo natural. Intentando buscar puntos de contacto entre la teoría post-estructuralista y la ecología profunda, Sueellen Campbell observa que para ambas, la concepción antropocéntrica que ve a la naturaleza como una fuente de recursos para el uso y deleite de la humanidad no es más que una manifestación de la *hibris* humana. En el movimiento que el ser humano debe practicar alejándose del *egocentrismo* hacia un nuevo *ecocentrismo*, Campbell argumenta que el concepto de *biocentrismo* es el desafío más importante de la ecología hacia los tradicionales sistemas jerárquicos, es decir, “la convicción de que los seres humanos no somos ni mejores ni peores que otras criaturas (animales, plantas, bacterias, rocas, ríos) sino simplemente iguales al resto de los seres creados en el mundo natural” (128). De la comprensión de este simple hecho, desde esta perspectiva biocéntrica, es como Stegner elabora su filosofía de la inclusión, y pone bajo escrutinio no sólo el individualismo salvaje de frontera, sino también los extremos utópicos que reducen a la naturaleza a una idílica Arcadia para una evasión temporaria o definitiva de los seres humanos que deben encontrar una terapia o antídoto para neutralizar los efectos tóxicos de la cultura corrupta e inmoral. Rechazando un supuesto manifiesto ecológico de una sociedad contemporánea en la cual participa activamente un personaje cercano a Lyman, éste arremete contra movimientos y pensadores idealistas del pasado, incluido Platón y el mismísimo Thoreau, puesto que “Civilizations grow by agreements and accommodations, not by repudiations” (1971, 519). El jardín de rosas de Oliver puede tener una plétora de interpretaciones: o bien puede Oliver estar purgando sus culpas por haber destruido el jardín de Susan en un arrebato de celos; o bien estar sanando sus heridas personales con nuevas espinas. No obstante, es difícil no observar en el jardín de rosas una significativa sinécdoque representativa de la concepción de Stegner sobre el resultado de sostener una mirada desacertada e irrealista del Oeste americano y, por extensión, del mundo natural.

Olsen señala que la muerte de Stegner en Santa Fe resalta una profunda ironía, porque aconteció en una ciudad claramente típica del Oeste y a la vez tan irreal como Epcot Center. Al tratar de acomodarse al molde mítico del Oeste, Santa Fe simboliza todo lo que Stegner repudiaba de su región. En el Oeste norteamericano post-regional, los patrones de uso y abuso de la tierra aún reflejan mitos regionales persistentes, así como también visiones capitalistas, comodificadas e instrumentalistas de la naturaleza (Olsen 124). Como ejemplo cita Olsen prácticas absurdas tales como la creación artificial de extensos campos de golf en el desierto, que ocultan la realidad de una escasa provisión de agua bajo el monumental

despliegue de los proyectos, o la tendencia de pioneros posmodernos, ambientalistas autoproclamados, a retirarse hacia la tierra y practicar un rudo individualismo con café expreso en mano, estableciendo una supuesta comunión con la naturaleza en nuevas estancias creadas a un altísimo costo para sus vecinos no humanos y sus vecinos humanos indigentes.

Podemos encontrar, en nuestro mundo académico, vistosos, llamativos y polimórficos intentos de practicar la ley ecológica principal, de establecer relaciones e interconexiones de todo tipo entre el mundo de la comunidad de la literatura y la gran comunidad biosférica. A manera de ilustración, Gary Snyder (citado en Binns 3) concibe a la tradición poética como un proceso análogo a los ciclos naturales de descomposición y nuevo crecimiento, en el cual el poeta actúa como si se tratara de un hongo que prolifera a partir del detritus simbólico de la biomasa muerta de escritores del pasado. Para William Rueckert, los poemas son como plantas verdes, que representan fuentes de energía almacenada, provenientes del sol que todo lo sustenta, es decir, la imaginación creadora (111). Wallace Stegner emplea imaginería basada en fenómenos naturales, o metáforas para explicar procesos, acciones, sentimientos humanos, a partir de principios científicos empleados para analizar e interpretar el funcionamiento del mundo físico. Así, los arcos, los falsos arcos, las leyes de la perspectiva y puntos de fuga, los ángulos de reposo, son empleados para visualizar las redes de relaciones entre sus personajes. El proceso de establecimiento de la nueva cultura de frontera es, para el narrador de *Angle*, equivalente al proceso de ionización, en el cual lo que se quita de un polo se traslada al polo opuesto. El efecto Doppler, aplicado a la interpretación de la relación entre presente y pasado, le recuerda a Lyman su propio anhelo de conocer la vida de su abuela de un modo íntimo y directo. El estilo y la voz singular de Wallace Stegner también provienen de una visión profunda de las redes de interconexiones del mundo físico. Su potente obra muestra que hoy con el Oeste, con el mundo entero en crisis, más que Susan y Oliver Ward, más que Lyman, es la humanidad la que, rodando como detrito suelto, en la acelerada degradación de su relación con el mundo físico, necesita de manera urgente encontrar su propio ángulo de reposo.

### Bibliografía

- Binns, Niall. "Ecocrítica, ecocriticism: ¿otra moda más en las aulas?" *Mañana es Arte A.C.* Marzo 2001.
- Estock, Simon C. "A Report Card on Ecocriticism." *AUMLA: The Journal of the Australasian Universities Language and Literature*

- Association* 96 (Nov. 2001): 220-38. <http://www.Asle.umn.edu/archive/intro/estok.html> September 14<sup>th</sup>, 2007.
- Campbell, Sueellen. "The land and Language of Desire: Where Deep Ecology and Post-Structuralism Meet." *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Ed. Cheryll Glotfelty y Harold Fromm. Georgia: U. of Georgia P, 1996, 124-36.
- Glotfelty, Cheryll. "Introduction: Literary Studies in an Age of Environmental Crisis." *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Georgia: Ed. Cheryll Glotfelty y Harold Fromm. U. of Georgia P, 1996, xv-xxxvii.
- Love, Glen A. "Revaluing Nature." *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Georgia: Ed. Cheryll Glotfelty y Harold Fromm. U. of Georgia P, 1996, 225-40.
- Maguire, James H. "Introduction." *A Literary History of the American West*. Taylor, Golden J., Thomas Lyon, George F. day, Gerald W. Haslam, James H. Macguire, y William T. Pilkington, Texas: Editores. Fort Worth, Christian UP, 1987, 3-7.
- Mason, Kenneth C. "The Big Rock candy Mountain. The Consequences of a Delusory American Dream." *Great Plains Quarterly* 6.1 (1986): 34-43.
- Olsen, Brett J. "Wallace Stegner and the Environmental Ethic: Environmentalism as a Rejection of Western Myth." *Western American Literature* Volume XXIX, Number 2 (Summer 1994): 123-146.
- Rueckert, William. "Literature and Ecology: An Experiment in Ecocriticism." *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*. Ed. Cheryll Glotfelty y Harold Fromm. Georgia U of Georgia P, 1996, 105-123.
- Stegner, Wallace. *Angle of Repose*. Garden City: Doubleday, 1971.  
*The Sound of Mountain Water*. New York: E.P. Dutton, 1980.  
 "Wilderness Letter." *Late Harvest: Rural American Writing by Edward Abbey, Wendell Berry, Carolyn Chute, Annie Dillard, William Gass, Garrison Keillor, Bobbie Ann Mason, Wallace Stegner, and Others*. New York: Ed. David R. Pichaske, Paragon, 1991, 436-41
- "The Role of Water." *Earth Science Australia*. <http://earthsci.org/>  
 Obtenido 15 de setiembre de 2007.
- Westbrook, Max. "Preface." *A Literary History of the American West*. Taylor, Golden J., Thomas Lyon, george F. day, Gerald W. Haslam, James H. Macguire, y William T. Pilkington, Editores. Fort Worth: Texas Christian UP, 1987, xv-xx.